

SIRA Y EL PÁJARO NEGRO



Ficha técnica y artística

Guion original: Manos Unidas

Guion técnico: Rosa Zeda

Ilustraciones: David Belmonte

Color: Rafael Broseta Gaudisa

Voz Sira y madre: Juana Femenina

Voz Padre y árbol: Roberto Cuadrado

Música: Africa Dawn (Chris Barry) Gule Wamkulu Mask (ARC Music), Olomia (Arc Music)

Realización: HTTPV Media

Concepción i dirección: Kidecom

Año: 2010

Lengua: castellano

Se trata de un cuento editado en dos partes, que se puede descargar en los enlaces que siguen:

[Primera parte, 6 minutos](#)

[Segunda parte, 7:07 minutos](#)

Las guías de películas que se ofrecen desde el GrupIREF tienen el mismo objetivo que el proyecto Filosofía 3/18, es decir, procurar que los niños y jóvenes piensen por sí mismos de forma cuidadosa y reflexiva. Por eso no son muy convencionales. Pocas veces hay referencias a directores, actores o técnicas fílmicas ni a corrientes cinematográficas.

Cómo si se tratara de una lectura, pedimos a los espectadores una actitud activa y despierta antes, durante y después de ver la película. Nuestras guías buscan propiciar tanto la mirada hacia la pantalla como hacia uno mismo.

Este aprendizaje se hace en las aulas de forma cooperativa, es decir, formando una comunidad de investigación, un espacio donde se tratan las cuestiones que plantea la película de forma dialogada -ni debates ni discusiones-, dando mucha importancia al ejercicio del pensamiento crítico y reflexivo.

El apartado "Temas que se pueden tratar" no ha de tomarse como un libro de texto, hay que usar todos los mecanismos que son habituales en las aulas de Filosofía 3/18: hacer pizarra si se tercia, poner en marcha el diálogo y si conviene lanzar alguna pregunta, como un reto para avanzar en el conocimiento y en el ejercicio de actitudes dialogantes.

Cuando demos por finalizado el trabajo con la película, plantearemos una evaluación para que el alumnado se haga consciente de lo que ha aprendido, los sentimientos que la película le ha generado y del conocimiento que le ha aportado.



Llicència de Creative Commons
Guia Sira i l'ocell negre. Autora: Irene de Puig Olivé. Està subjecta a una llicència de Reconeixement-NoComercial-SenseObraDerivada 4.0 Internacional de Creative Commons.

Resumen

Este cuento explica la historia de un sonajero del hermanito de Sira, que ha sido robado por el pájaro negro y que la protagonista recuperará después de pasar por unas cuantas pruebas.

Para el profesorado

Tener presente al trabajar el cuento que los peligros a los que Sira se enfrenta representan varios problemas de salud presentes en muchos países, especialmente los empobrecidos:

- El Pájaro Negro simboliza las circunstancias que hacen que los/las niños y niñas enfermen, sobre todo en los primeros cinco años de vida.
- Los mosquitos representan las enfermedades transmitidas por insectos, especialmente la malaria/paludismo, que se cobra cada año las vidas de 800.000 niños.
- Los gusanos del agua representan el problema de consumir agua en mal estado o sin garantías higiénicas, provocando enfermedades gastrointestinales y la muerte anual de 2 millones de menores de 5 años.
- Los pinchos envenenados representan varios tipos de enfermedades contraídas a través de bacterias y virus.

Finalmente, el sonajero simboliza la atención sanitaria y el acceso a medicamentos que previenen y curan las enfermedades.

Objetivos

- Reflexionar sobre la importancia de la salud.
- Valorar la voluntad y la valentía.

ANTES DE VER LA PELÍCULA

Cuestionario previo

Escoger un fotograma, como por ejemplo el que encabeza la ficha y preguntarse:

- ¿Quién deben ser estos personajes?
- ¿Qué hacen?
- ¿Dónde debe suceder la historia?
- ¿Son grandes o pequeños?

El título: *Sira y el pájaro negro*

- ¿Quién debe ser Sira?
- ¿Qué es un pájaro?
- ¿Por qué "negro"?

LA ACCIÓN**Primera sesión**

- Espacio y tiempo
 - Mirar algunos fotogramas para identificar: el lugar (África), el tiempo (actual) y algunas características de los personajes.
 - Podemos presentar a Sira, la protagonista del cuento: "Sira vive en una aldea de África. Su vida es muy diferente de la nuestra. Su casa está hecha de barro y el tejado es de paja. Su familia se alimenta de aquello que cultivan en el campo. Cada día, antes de ir al colegio, Sira va hasta el río a buscar agua, porque en casa no tienen un grifo como tenemos aquí en nuestras casas".
 - Presentar la historia (vocabulario básico).

Los niños/se de la aldea se mantienen sanos/se, porque cuando nacen sus padres y madres les construyen un sonajero utilizando semillas y una calabaza.

El sonido del sonajero aleja las enfermedades. Si tienen el sonajero a su lado, no se ponen enfermos. Cada noche sin embargo, el Pájaro Negro, el enemigo de la salud de los niños/se, sobrevuela la aldea en busca de sonajeros. Si el Pájaro Negro roba el sonajero de alguna casa, este niño o niña se pondrá enfermo.

Cuando conozcamos la historia de Sira, sabremos lo que le pasó...

LOS PERSONAJES

- Buscar los adjetivos que mejor definan a los personajes:

	Descripción física	Descripción psicológica
Sira		
Padre		
Madre		

AYUDA PARA LA PROFESORA

Rasgos físicos:

Algunas observaciones que se pueden hacer:

- Aspecto físico general: pequeño, alto, delgado, rubio, fuerte, joven, ágil, musculado...
- Cómo gesticula, cómo se mueve: elegante, lento, nervioso, rápido...

Rasgos psicológicos:

Entre estos adjetivos, buscar alguno que vaya bien para usarlo en la descripción de los personajes:

Bondadoso	Perseverante	Generoso	Humilde
Calmado	Solidario	Indiferente	Obediente
Tolerante	Ordenado	Impaciente	Colérico
Paciente	Voluntarioso	Sincero	Respetuoso
Delicado	Amistoso	Bondadoso	Apasionado

Segunda sesión

Empezar, sin visualizar nada, recordando la primera sesión, especialmente el sentido general de la historia y prever qué pasará en la segunda parte (generar expectativas y hacer hipótesis).

Procurar que los estudiantes se den cuenta de esta estructura a base de hacer preguntas como las siguientes:

- ¿Qué sucede?
- ¿Cuándo, cómo y dónde sucede?
- ¿Por qué sucede?
- ¿Qué necesita o qué busca Sira?
- ¿Qué se plantea hacer Sira?

Visualizamos la segunda parte

- ¿Con qué conflictos se encuentra?
- ¿Qué cuestiones resuelve?
- ¿Por qué decide emprender el viaje?
- ¿Qué peligros encuentra durante el viaje?
- ¿Quién le aconseja y le ayuda?
- ¿Cómo le aconsejan y le ayudan?
- ¿Cómo termina?
- ¿Por qué recibe ayuda de los árboles cuando la necesita?

Haciendo memoria entre todos haremos una lista con los distintos episodios por orden (trabajando causas y consecuencias), hasta que quede claro el hilo argumental.

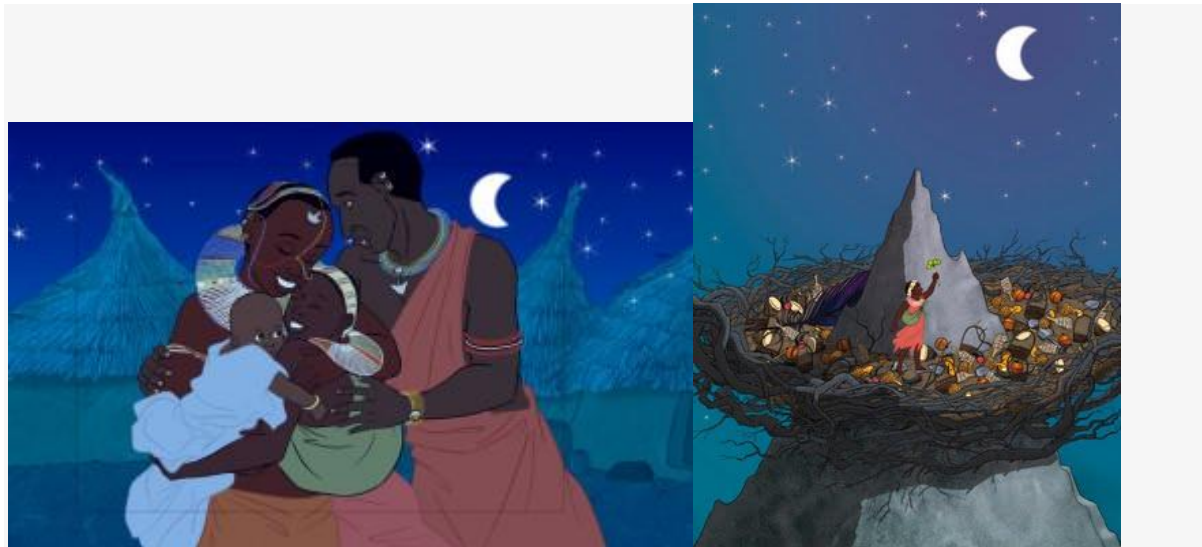
ESTRUCTURA

Este cuento tiene la estructura narrativa de todos los cuentos clásicos:

- El inicio se presenta como una pérdida.
- Largo viaje para resolver la cuestión. Viaje iniciático lleno de peligros.
- Pruebas.
- Ayuda al héroe o heroína.
- El bien triunfa y el héroe o heroína es reconocido.

Ordenar estas imágenes según el relato. Se pueden proponer todas o se puede hacer una selección en función de la edad del alumnado.





➤ **¿Cómo reaccionan emocionalmente?**

¿Puedes detectar algún momento del film en el que, muy explícitamente, los personajes principales muestren alguno de los sentimientos siguientes?

	Sentimiento	Momento del film
Sira		
Madre		
Padre		

AJUDA PERA LA PROFESORA

Ira: furia, ultraje, resentimiento, cólera, exasperación, indignación, aflicción, acritud, asco, irritabilidad, hostilidad, violencia, odio, etc.

Tristeza: pesar, melancolía, pesimismo, lástima, autocompasión, soledad, abatimiento, desesperación, aflicción, etc.

Temor: ansiedad, aprensión, nerviosismo, preocupación, consternación, inquietud, cautela, incertidumbre, miedo, terror, fobia, pánico, etc.

Placer: felicidad, alegría, diversión, orgullo, embeleso, gratificación, satisfacción, euforia, éxtasi, etc.

Amor: aceptación, simpatía, confianza, amabilidad, afinidad, devoción, adoración, afecto, estima, ternura, consideración, predilección, etc.

Sorpresa: conmoción, desconcierto, admiración, extrañeza, aturdimiento, estupefacción, pasmo, etc.

Disgusto: menosprecio, aburrimiento, aversión, repulsión, displacer, destrato, pena, aflicción, sufrimiento, tormento, mosqueo, molestia, decepción, malestar, etc.

Vergüenza: culpabilidad, molestia, disgusto, remordimiento, humillación, arrepentimiento, mortificación, contrición, deshonor, etc.

COMPRENSIÓN DE LA PELÍCULA

Plan de diálogo

- ¿Qué escena te ha gustado más?
- ¿Alguna escena te ha dado miedo?
- ¿Qué sientes en la escena en la que aparecen los mosquitos gigantes?
- ¿Y cuando sube al nido?

Sobre la película

- a. ¿Te has puesto en la piel de Sira?
- b. ¿Cómo crees que hubieras reaccionado tú?
- c. ¿Qué sentimiento te provoca la actitud de Sira?
- d. ¿Qué otro título le pondrías a la película?

TEMAS QUE SE PUEDEN TRATAR

Salud o enfermedad

- ¿Qué quiere decir estar enfermo?
- ¿Qué me pasa cuando estoy enfermo?
- ¿Cómo me siento?
- ¿Cómo me curo?
- ¿Estar enfermo es cuando me falta algo como en la película?

Valentía y coraje

- ¿Diríamos que Sira es valiente?
- ¿Si es que si, por qué lo es?
- Ser valiente es:
 - ¿Hacer cosas atrevidas?
 - ¿Hacer cosas que cuestan?
 - ¿Tener miedo de los peligros?
 - ¿No tener miedo de los peligros?
- ¿Se puede ser poco valiente?
- ¿Se puede ser muy valiente?
- ¿Se puede ser demasiado valiente?
- ¿Cómo llamamos a alguien que es demasiado valiente?

LA PELÍCULA

- ¿Podrías decir qué aspecto del film te ha llamado más la atención? (como por ejemplo: los personajes, los dibujos, dónde pasa, la música, el vestuario, etc.).
- ¿Recuerdas alguna secuencia o fotograma especialmente impactante?
- ¿Cuáles son los momentos más especiales de la película para ti?

1.

2.

- ¿Cambiarías el final de la película?

EVALUACIÓN

A ti, ¿qué te ha dicho la película?

Da tu opinión acerca del film, justificando tu evaluación:

- Me ha gustado, porque...
- Me ha dado miedo, porque...
- Me ha hecho reír, porque...
- Me ha sorprendido, porque...
- Me ha indignado, porque...
- Me ha hecho sonreír, porque...
- Me ha emocionado, porque...
- Me ha alegrado, porque...
- Me ha molestado, porque...
- Me ha inquietado, porque...
- Me ha distraído, porque...
- Me ha aburrido, porque...
- Me ha impactado, porque...
- Me ha ilusionado, porque...
- Me ha informado, porque...

¿Qué me ha contado, que no supiera?

El cuento en catalán

Primera parte

"En el llogaret on viu Sira, és costum que, quan neix un nadó, el seu pare li fabriqui un sonall, perquè el seu so, diuen, allunya les malalties.

Sira va voler que el del seu germà petit fos diferent i el va pintar de verd. Li va quedar preciós!

Al poble tothom sap que, quan arriba la nit, cal guardar molt bé aquests sonalls, perquè, amb la foscor, l'Ocell Negre sobrevola el llogaret buscant-los i se'ls emporta amb el bec al seu niu a la part alta de la muntanya.

Una nit va passar el que tots a la família temien. L'Ocell Negre va trobar el sonall verd del germanet de Sira i, sense que ningú se n'adonés, el va portar al seu cau.

Quan va clarejar, el nadó no parava de plorar. Havia perdut el color de la cara i la brillantor dels ulls. La seva mare no sabia què li passava i intentava calmar-lo bressolant-lo als seus braços. Quan al migdia el pare va tornar de treballar al camp, es va adonar que el sonall no hi era.

- Què farem ara?, Va preguntar la mare molt espantada.

- Haurem de recuperar el sonall, va dir el pare decidit.

- Però això és impossible, ningú no ha aconseguit mai arribar fins al niu de l'Ocell Negre, el camí és ple de perills, es va lamentar mare.

Sira romania asseguda a la porta de la cabana, escoltant.

Mentre s'abraçava els genolls, plorava pel seu germanet malalt. No podia permetre que es morís i, com que sempre havia estat una nena molt valenta, va decidir anar a buscar el sonall. Es va aixecar d'un salt i, sense pensar-s'ho dues vegades, va agafar la bossa de roba que portava a la escola i va tirar-hi tots els cacauets que va poder agafar i un parell de coques de blat de moro. Sense fer soroll, i d'amagat, va emprendre el camí.

Més enllà de la font on cada matí recollia l'aigua, començava el sender en el què els nens tenien prohibit endinsar-s'hi. Sira sabia que estava desobeint i la por feia que li tremolessin una mica les cames, però pensar en el seu germanet malalt li va donar valor per continuar caminant.

Tot d'una, quan passava prop d'un gran bassal d'aigües estancades, va sentir un soroll. Era un brunzit molt fort, semblant al de les tempestes d'aire. Quan se'n va voler adonar, tenia davant un enorme eixam de Mosquits Gegants, d'aquests dels que tantes vegades havia sentit parlar. Eren tan grans com ella i tenien una boca immensa amb unes dents esmolades com les d'un lleó.

La majoria de les nenes del poble no podien anar a escola, però la mare i el pare de Sira volien que estudiés igual que els seus germans grans i, per això, no faltava cap dia a classe. A Sira li agradava molt aprendre, i sempre estava ben atenta al que els explicava la professora.

Va recordar que la mestra els deia que si mai tenien un problema molt difícil de resoldre, havien d'utilitzar la seva imaginació i el cap.

I llavors, va pensar que si els mosquits tenien aquesta boca tan enorme amb unes dentasses tan grans, segur que eren molt goluts. Va treure els cacauets que portava a la bossa i els va escampar per terra. Els mosquits es van llançar a tota velocitat a menjar-los i es van oblidar d'ella, deixant-li el camí lliure. Sira va córrer com mai a la vida ho havia fet i de seguida els va perdre de vista".

Segunda parte

"Havia superat la primera prova, sabia, però, que encara li quedava molt camí per davant fins arribar dalt de la muntanya.

El sender acabava en un riu molt ample que no tenia més remei que creuar si volia arribar al niu de l'Ocell Negre. Sira no sabia nedar bé, però aquest no era el més gran dels problemes. Hi havia els Cucs Blaus que vivien a l'aigua. Eren uns animals molt perillosos que atacaven a tots els que intentaven entrar al riu i, fins i tot, als que s'acostaven a la vora a beure.

Asseguda als peus d'un arbre, Sira es va recordar una altra vegada de la seva mestra.

- La mestra sempre ens diu que si som generosos rebrem la ajuda dels altres quan la necessitem, va pensar. Jo faig tot això per ajudar el meu germanet però a qui puc demanar ajuda? Aquí no hi ha ningú!

En aquest moment, l'arbre va començar a moure's i els que estaven al seu voltant, també:

- Hola petita, com et dius?, Va preguntar l'arbre en el qual es recolzava.

- Em dic Sira, va respondre amb sorpresa la nena.

- I què t'ha portat per aquí?, li va dir l'arbre. Aquest no és un lloc segur per una nena.

Sira els va explicar la seva història i els arbres, commoguts, van inclinar les branques superiors fins que les seves puntes es van tocar suaument. Des de baix, Sira els sentia xiuxiuejar mentre movien les fulles. Després d'una estona de deliberació, els arbres es van tornar a alçar, van demanar a Sira que s'allunyés una mica, i van començar a sacsejar amb força, per deixar caure les seves branques més velles. Amb elles van construir entre tots una bassa perquè la nena pogués creuar a l'altra banda del riu sense que els cucs l'atrapessin.

- Moltes gràcies per la vostra ajuda, no oblidaré mai el que heu fet per mi, va cridar Sira quan va arribar a la riba del davant.

- Sort en el teu camí, Sira, van respondre els arbres.

Sira va començar a pujar la muntanya. Ja era fosc i les ombres l'espantaven. Prop del cim, va veure que l'últim tram del camí estava cobert de punxes enverinades que l'Ocell Negre havia sembrat per defensar el seu niu.

La valenta nena no va defallir davant el nou obstacle i, un cop més, va usar el cap per buscar una solució. Mentre pensava, asseguda a la vora del camí, acariciava suaument unes herbes de vímet que cobrien el camp que tenia al costat. Llavors, se li va acudir un truc: usaria part d'aquest vímet per fer una llarga catifa, com li havia ensenyat la seva mare. Així podria trepitjar sobre les punxes sense fer-se mal.

Durant una bona estona, va teixir i teixir, i quan va acabar, va estendre a poc a poc la llarga catifa pel terra i caminant amb molta cura, va aconseguir evitar les perilloses punxes. La nit ho havia tenyit tot de negre, però la lluna també va voler ajudar la petita Sira i va sortir més plena que mai il·luminant-ho tot amb la seva llum blanca.

Sira sabia que cada vegada faltava menys per salvar el seu germà i això semblava donar-li ales. Va continuar l'ascens, i en menys temps del que es pensava, va arribar al niu. Estava tranquil·la perquè, com era de nit, sabia que l'Ocell Negre estaria fora una bona estona buscant sonalls.

Tot i que el niu era enorme, va haver de fer un esforç molt gran per aconseguir entrar-hi el cap. Quan ho va aconseguir, va descobrir que el niu estava ple de sonalls que, durant anys, l'Ocell havia anat robant als nens del llogaret.

Sira va localitzar de seguida el del seu germanet, perquè era l'únic de color verd. El va agafar ràpidament i el va ficar a la bossa. I després, com sabia que cada sonall salvaria a un nen, va guardar al sac i a les seves butxaques tots els que va poder.

Contenta, va emprendre el camí de tornada al llogaret, acompanyada pel dolç so dels sonalls.

Mentrestant, tots al poble estaven molt preocupats per ella.

Portaven tota la nit buscant-la i els seus pares estaven molt tristos pensant que podia haver-li passat alguna cosa dolenta. Quan la van veure aparèixer corrent pel camí, es van posar tan contents que ni tan sols la van renyar per haver-se escapat. I la seva alegria es va desbordar quan la nena va ensenyar a tot el

poble el que portava. Un a un els sonalls van ser lliurats als seus amos i, quan va acabar, va córrer a la seva cabana per fer sonar amb força la joguina verda davant el seu germanet, que dormia feliç sobre la seva estoreta. El nen havia recobrat el color i la brillantor dels ulls, i va tornar a ser un bebè sa.

Durant mesos no es va parlar de res més al poble. Mai ningú no havia aconseguit arribar fins al pic de la muntanya i molt menys una nena!, no podien entendre com ho havia aconseguit. Tots volien escoltar la seva història.

- Has de tenir poders especials, li deien uns.

- I una força com la d'un lleó, li deien els altres.

Sira reia mentre movia el cap a dreta i esquerra, negant-ho.

- Només vaig fer el que la mestra m'ha ensenyat a l'escola: vaig fer servir la cap i la imaginació per vèncer els problemes!

La història de Sira havia fet reflexionar a molts pares, que van decidir que les seves filles també havien d'anar a l'escola.

Sira va seguir estudiant per aconseguir, algun dia, que l'Ocell Negre marxés per sempre d'allà i que cap nen més emmalaltís per culpa seva".

Versión castellana

Primera parte

"En la aldea donde vive Sira, es costumbre que, cuando nace un bebé, su papá le fabrique un sonajero, porque su sonido, dicen, aleja las enfermedades.

Sira quiso que el de su hermanito pequeño fuera diferente y lo pintó de verde. ¡Le quedó precioso!

En el pueblo todos saben que, cuando llega la noche, hay que guardar muy bien esos sonajeros, porque, con la oscuridad, el Pájaro Negro sobrevuela la aldea buscándolos y se los lleva en el pico a su nido en lo alto de la montaña.

Una noche, sucedió lo que todos en la familia temían. El Pájaro Negro encontró el sonajero verde del hermanito de Sira y, sin que nadie se diera cuenta, se lo llevó a su guarida.

Cuando amaneció, el bebé no paraba de llorar. Había perdido el color de la cara y el brillo de los ojos. Su mamá no sabía qué le pasaba e intentaba calmarle acunándole en sus brazos. Cuando a mediodía regresó su papá de trabajar en el campo, se dio cuenta de que el sonajero no estaba.

- ¿Qué vamos a hacer ahora?, preguntó mamá muy asustada.

- Tendremos que recuperar el sonajero, dijo papá decidido.

- Pero eso es imposible, nunca nadie ha conseguido llegar hasta el Nido del Pájaro Negro, el camino está lleno de peligros, se lamentó mamá.

Sira, permanecía sentada a las puertas de la cabaña escuchándoles.

Mientras se abrazaba las rodillas, Aunque lloraba por su hermanito enfermo. No podía permitir que se muriera el bebé y, como siempre había sido una niña muy valiente, decidió ir ella a buscar el sonajero. Se levantó de un salto y, sin pensárselo dos veces, agarró la bolsa de tela que llevaba a la escuela y echó en ella todos los cacahuetes que pudo coger y un par de tortas de maíz. Sin hacer ruido, y a escondidas, emprendió el camino.

Más allá de la fuente donde cada mañana recogía el agua, comenzaba el sendero en el que los niños tenían prohibido adentrarse. Sira sabía que estaba desobedeciendo y el miedo hacía que le temblasen un poco las piernas, pero pensar en su hermanito enfermo le dio valor para continuar caminando.

De repente, cuando pasaba cerca de un gran charco de aguas estancadas, escuchó un ruido. Era un zumbido muy fuerte, parecido al de las tormentas de aire. Cuando quiso darse cuenta, tenía delante un enorme enjambre de Mosquitos Gigantes de esos de los que tantas veces había oído hablar. Eran tan grandes como ella y tenían una boca inmensa con unos dientes afilados como los de un león.

La mayoría de las niñas de la aldea no podían ir a la escuela, pero la mamá y el papá de Sira querían que estudiara igual que sus hermanos mayores y, por eso, no faltaba ningún día a clase. A Sira le gustaba mucho aprender, y siempre estaba bien atenta a lo que les contaba la profesora.

Recordó que la maestra les decía que si alguna vez tenían un problema muy difícil de resolver, tenían que utilizar su imaginación y la cabeza.

Y entonces, pensó que si los mosquitos tenían esa boca tan enorme con esos dientazos, seguro que eran muy comilones. Sacó los cacahuetes que llevaba en su bolsa y los esparció por el suelo. Los mosquitos se lanzaron a toda velocidad a comerlos y se olvidaron de ella, dejando el camino libre. Sira corrió como nunca en la vida lo había hecho y enseguida los perdió de vista”.

Segunda parte

“Había superado la primera prueba, pero sabía que todavía le quedaba mucho camino por delante hasta llegar a lo alto de la montaña.

El sendero acababa en un río muy ancho que no tenía más remedio que cruzar si quería llegar al nido del Pájaro Negro. Sira no sabía nadar bien, pero ese no era el mayor de los problemas. Lo malo eran los Gusanos Azules que habitaban en el agua. Eran unos animales muy peligrosos que atacaban a todos los que intentaban entrar en el río e, incluso, a los que se acercaban a la orilla a beber. Sentada a los pies de un árbol, Sira se acordó otra vez de su maestra.

- La maestra siempre nos dice que si somos generosos recibiremos la ayuda de los demás cuando la necesitemos, pensó. Yo hago todo esto para ayudar a mi hermanito pero ¿a quién puedo pedir ayuda? ¡Aquí no hay nadie!

En ese momento, el árbol empezó a moverse y los que estaban a su alrededor, también:

- Hola pequeña, ¿cómo te llamas?, preguntó el árbol en el que se apoyaba.

- Me llamo Sira, respondió con sorpresa la niña.

- ¿Y qué te trae por aquí?, le dijo el árbol. Este no es un lugar seguro para una niña.

Sira les explicó su historia y los árboles, conmovidos, inclinaron las ramas superiores hasta que sus puntas se tocaron suavemente. Desde abajo, Sira los oía susurrar mientras movían las hojas. Tras un rato de deliberación, los árboles volvieron a erguirse, pidieron a Sira que se alejara un poco, y comenzaron a sacudirse con fuerza, para dejar caer sus ramas más viejas. Con ellas construyeron entre todos una balsa para que la niña pudiera cruzar al otro lado del río sin que los gusanos la atraparan.

- Muchas gracias por vuestra ayuda, nunca olvidaré lo que habéis hecho por mí, gritó Sira cuando llegó a la orilla de enfrente.

- Suerte en tu camino, Sira, respondieron los árboles.

Sira empezó a subir la montaña. Ya estaba anocheciendo y las sombras la asustaban. Cerca de la cima, vio que el último tramo del camino estaba cubierto de pinchos envenenados que el Pájaro Negro había sembrado para defender su nido.

La valiente niña no desfalleció ante el nuevo obstáculo y, una vez más, usó la cabeza para buscar una solución. Mientras pensaba, sentada al borde del camino, acariciaba suavemente unas hierbas de mimbre que cubrían el campo que tenía al lado. Entonces, se le ocurrió un truco: usaría parte de ese mimbre para hacer una larga alfombra, como le había enseñado su mamá. Así podría pisar sobre los pinchos sin hacerse daño.

Durante un buen rato, tejió y tejió, y cuando terminó, extendió poco a poco la larga alfombra sobre el suelo y andando con mucho cuidado, consiguió evitar los peligrosos pinchos. La noche había teñido todo de negro, pero la luna también quiso ayudar a la pequeña Sira y salió más llena que nunca iluminando todo con su luz blanca.

Sira sabía que cada vez faltaba menos para salvar a su hermano y eso parecía darle alas. Continuó el ascenso, y en menos tiempo de lo esperado, alcanzó el nido. Estaba tranquila porque, como era de noche, sabía que el Pájaro Negro estaría fuera un buen rato buscando sonajeros.

Aunque el nido era enorme, tuvo que hacer un esfuerzo muy grande para conseguir asomarse a su interior. Cuando lo consiguió, descubrió que el nido estaba lleno de sonajeros que, durante años, el Pájaro había ido robando a los niños de la aldea.

Sira localizó enseguida el de su hermanito, porque era el único de color verde. Lo cogió rápidamente y lo metió en su bolsa. Y luego, como sabía que cada sonajero salvaría a un niño, guardó en el saco y en los bolsillos todos los que pudo.

Contenta, emprendió el camino de regreso a la aldea, acompañada por el dulce sonido de los sonajeros.

Mientras tanto, todos en la aldea estaban muy preocupados por ella.

Llevaban toda la noche buscándola y sus papás estaban muy tristes pensando que podía haberle pasado algo malo. Cuando la vieron aparecer corriendo por el camino, se pusieron tan contentos que ni siquiera la regañaron por haberse escapado. Y su alegría se desbordó cuando la niña enseñó a todo el pueblo lo que traía. Uno a uno fue entregando los sonajeros a sus dueños y, cuando terminó, corrió a su cabaña para hacer sonar con fuerza el juguete verde ante su hermanito, que dormía feliz sobre su esterilla. El niño había recobrado el color y el brillo de los ojos, y volvió a ser un bebé sano.

Durante meses no se habló de otra cosa en la aldea. Nunca nadie había conseguido llegar hasta el pico de la montaña y ¡mucho menos una niña!, no podían entender cómo lo había logrado. Todos querían escuchar su historia.

- Debes tener poderes especiales, le decían unos.

- Y una fuerza como la de un león, le decían otros.

Sira reía mientras movía la cabeza a derecha e izquierda, negando.

- Sólo hice lo que la maestra me ha enseñado en la escuela: ¡Usé la cabeza y la imaginación para vencer los problemas!

La historia de Sira había hecho reflexionar a muchos padres, que decidieron que sus hijas también tenían que ir a la escuela.

Sira siguió estudiando para lograr algún día que el Pájaro Negro se marchase para siempre de allí y que ningún niño más enfermase por su culpa".

PARA SABER MÁS, PULSAR [AQUÍ](#)